



Torre del Agua

Boletín de la Asociación Histórico Cultural Torre del Agua de Peñafiel

D L VA-985-2014

Boletín N.º 45

Enero 2026



Eduardo García Benito (1891-1981): un gran artista de nuestra tierra

Los tesoros de la fe. La orfebrería

El Centro de Interpretación de la Resina de Traspinedo

Un reportaje sobre pueblos de la comarca de Peñafiel. Año 1929 (2ª parte)



VINOS DE LA LUZ

ESPAÑA
RIBERA DEL DUERO
PEÑAFIEL



BODEGASVALPINCIA.COM

ARGENTINA
MENDOZA
VALLE DE UCO



CALLEJON
DEL *Crimen*
MALBEC
GRAN RESERVA 2014



Decanter® 95 PUNTOS

FINCALALUZ.COM.AR



ESPAÑA
RIBERA DEL DUERO
PEÑAFIEL



PAGOS
DE VALCERRACIN

ROBLE 2015



ORO
BACCHUS 2017

PAGOSDEVALCERRACIN.COM



Perplejidades ante la salida de Peñafiel de la Mancomunidad

El pleno del Ayuntamiento de Peñafiel aprobó en su reunión del 27 de noviembre pasado la autogestión por parte de la Villa de la recogida y tratamiento de residuos urbanos; dicho en otras palabras, se acordó el abandono de los servicios mancomunados de la comarca. Pese a que algún medio de comunicación ha calificado de histórica esta decisión, a nosotros, lo reconocemos desde un principio, nos cuesta valorar la transcendencia del paso dado, porque las dudas que pudiéramos tener al respecto no han sido disipadas por las diversas declaraciones que hemos tenido ocasión de escuchar.

¿Importancia para la comarca? Según el señor alcalde de Peñafiel, poca. La coordinación de servicios y el uso de instalaciones se pueden pactar con facilidad para lograr que la comarca salga reforzada. Que la Villa abandone la mancomunidad es beneficioso para todos, cabecera y pueblos de su entorno; por lo visto, con ello estaban conformes bastantes alcaldes de los municipios implicados (bueno, en realidad, esto último se habrá de ver en su día, cuando la Mancomunidad vote en pleno la conformidad con la salida de Peñafiel). ¿Por qué no nos apresuramos a congratularnos con tanta conformidad y tan atractivo futuro? Pues porque la Mancomunidad es algo más que la recogida de residuos y, abandonándola, Peñafiel se priva de muchos proyectos, servicios y atenciones personales gestionados hasta ahora con diligencia; porque la deserción aboca a una institución útil de nuestra comarca a una época de dificultades; porque el malestar de su presidencia, con razón o sin ella, no anuncia fáciles acuerdos y, en fin, porque desde pequeñitos nos han enseñado que aunar esfuerzos ahorra gastos y en este caso nos dicen que va a ser todo lo contrario. Así que, inmersos en dudas, vayamos a lo de los euros, a ver si se nos disipan.

Lo sentimos, pero, en cuanto al dinero, seguiremos expresando perplejidades. Los representantes políticos se apresuran a presentarse a sí mismos como excelentes y experimentados gestores, pero obtienen resultados que se diferencian en cientos de miles de euros a la hora de echar las cuentas de este asunto. Dice el alcalde de Peñafiel que con la salida logramos un ahorro anual de 160 000 euros; partimos de una previsión negativa de 483 000 euros, afirma el portavoz del grupo socialista; multas, nos anuncia el presidente de la Mancomunidad, a la vez que se ofrece (creemos que con ironía) para hacerle los números al alcalde para que pueda presentar ahorros de hasta 330 000 euros... Una actitud acorde con la salud mental sería pasar de todo y esperar. Porque, como dice nuestro alcalde, “los números se explicarán cuando tengan que explicarse y a quien haya que explicarlos”. Bueno, pasar de todo, no; seguir participando a nuestra manera y con el formato y fundamento que nos caracteriza cuando nos tomamos un vino o esperamos en la cola de la carnicería (ya saben: “por lo visto...”, “me han dicho que...”, “pues a lo mejor...”, “lo que yo te diga”).

También sería conveniente implicarse así, con idiosincrasia peñafileense y sin mucho compromiso, al abordar el tema del proceso de salida -cuánto durará y que dificultades tendrá-, porque en estas cosas tampoco hay coincidencia y es muy malo para la mente intentar comprenderlas de verdad. Y también charlar de esta forma, tan idónea para ir pasando el invierno, al preguntarnos por qué nuestro alcalde, que sin personalismos estaba interesado últimamente en asumir la presidencia de la Mancomunidad para mejorar su funcionamiento, no ofrece como vicepresidente su valía de gestor para lograr esas mejoras, sin necesidad de que nuestra Villa tenga que abandonar una institución creada para aunar esfuerzos.

Pero, ¿y si no tuviéramos que optar entre el pasotismo y la demencia? ¿Qué tal si los hechos y previsiones, bien avalados por estudios e informes, se presentasen y explicasen con puntualidad y regularidad a quienes más corresponde, a los ciudadanos, para buscar su responsabilidad en el devenir del pueblo, más allá de suposiciones y habladurías de chateo?

PORTADA

Hace unos días, se produjo el solsticio de invierno, y con él, comenzó la estación más fría del año; pero a partir de ese día el sol comienza a alargar su tiempo de luz en nuestro hemisferio. El mundo cristiano celebra la Navidad o sea el nacimiento de Cristo, en estrecha simbología con el renacer del sol, que proporciona el calor y la vida a la tierra.

Acorde con estas fechas, y sumándonos a estas celebraciones, nuestra portada refleja una imagen navideña de Peñafiel donde el frío y la escarcha invernal se palpan en ella; con la misma, nos queremos sumar a estos días de celebraciones para unos y para otros el recuerdo y la nostalgia de los que otros años nos acompañaban y que ya no están.

CONTRAPORTADA

La imagen de la contraportada es un collage donde nos muestra, sobre un paisaje de Peñafiel la escena que nos describe la letra de un popular villancico de la Navidad.

*Tanto la portada como la contraportada nos han sido cedidas por nuestro colaborador **Luis Sinovas Calvo**, a quien agradecemos su colaboración*

SUMARIO

03 - Editorial

05 - Eduardo García Benito (1891-1981): un gran artista de nuestra tierra

Jesús Antonio de la Torre Arranz

09 - Los tesoros de la fe. La orfebrería

Jesús de la Villa

14 - ¡Hay que ver!

El Centro de Interpretación de la Resina, de Traspinedo

Carlos Calvo Alonso

17 - Un reportaje sobre pueblos de la comarca de Peñafiel. Año 1929 (2ª parte)

Jesús Tejero Esteban

22 - La gran riada (24/12/1860)

Alberto García Lerma

23- Bar Grial, el "último mohicano" de la fiesta en Peñafiel

Rodrigo Ortega

27 - En la Torre del Agua se habla de Pintia

Carlos Calvo Alonso

30 -¿ Una calle para el historiador José M.ª Díez Asensio?

Jesús Tejero Esteban

33 - Información de la A H C Torre del Agua

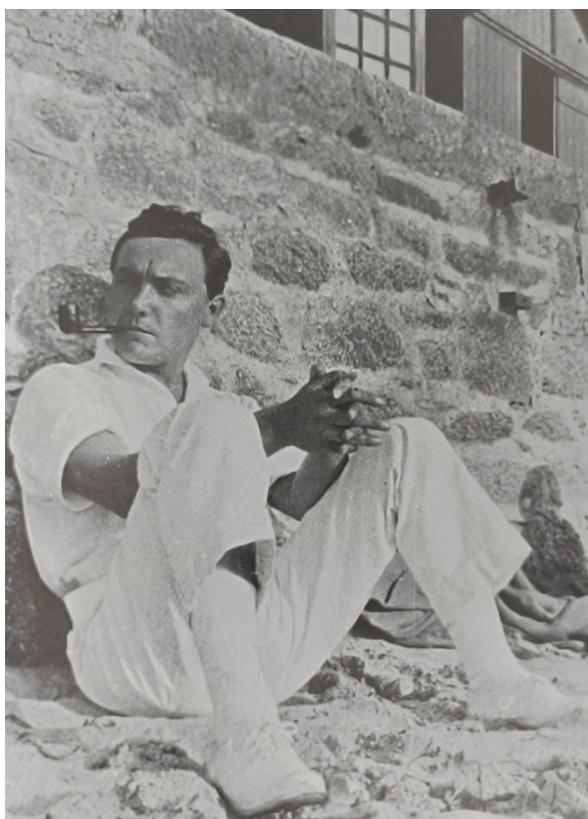
Nota de la Junta directiva

La opinión vertida en los distintos artículos representa siempre la de los autores de los mismos, no la de la A H C Torre del Agua de Peñafiel.

Eduardo García Benito (1891-1981): un gran artista de nuestra tierra, descendiente de Fompedraza (1.ª parte)

Jesús Antonio de la Torre Arranz

Queremos en estas breves páginas señalar los hitos principales del quehacer artístico de Eduardo García Benito, y no hacer una biografía. Originario de nuestra tierra, este artista es muy desconocido en ella, pese a su trayectoria internacional y a su influencia mundial en la moda y elegancia femeninas desde los años 1920 hasta la actualidad.



Eduardo García Benito

Hitos de su vida artística

A los 16 años, en la ciudad de Valladolid, que le vio nacer el 18 de marzo de 1891, inicia sus estudios en la Escuela de Bellas Artes y Oficios, bajo la dirección de Martí y Monso, y Luciano Santerén. Le gustaba el arte pictórico y comenzó muy joven como dibujante litógrafo en la imprenta vallisoletana de Pedro Miñón.

Se traslada en 1909 a Madrid, con 18 años, para completar sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando con el único

apoyo de doscientas pesetas que le dio el Ayuntamiento de Valladolid por haber sido premiado su boceto en el concurso de carteles para la feria, pues sus padres, Francisco Bonifacio y Andrea, eran de escasos recursos económicos. Para sobrevivir tuvo que trabajar de ilustraciones en la revista *Los sucesos* y haciendo copias del Greco para el Museo del Prado.

Durante su estadía madrileña, el Ayuntamiento de Valladolid abre un concurso para apoyar la formación de artistas vallisoletanos en París. Concurso que gana Eduardo García Benito, y así se traslada a la capital francesa en 1912 con el deseo de progresar en su arte. Allí conocerá y entablará amistad con artistas españoles que vivían en dicha ciudad, como Pablo Gargallo, Julio González, Pablo Picasso y Juan Gris.

Se acaba su estancia en París, así como el dinero subvencionado por el ayuntamiento vallisoletano, cuando Paul Poiret descubre y da a conocer al artista Eduardo García Benito. Este hecho será decisivo en la vida de Eduardo. Paul Poiret era un modisto famoso, pero al mismo tiempo fue un hombre que transformó el cuadro de la vida parisina en general durante los años que siguieron a la Primera Guerra Mundial (1914-1918). En aquel tiempo París era el centro de la moda mundial. De Poiret aprendió Eduardo, sobre todo, la elegancia de las mujeres, lo que plasmó el artista vallisoletano en carteles, anuncios y decoraciones en revistas de moda francesas. Por este trabajo fue muy valorado en América, a lo que se sumó la amistad que entabló con el editor Condé Nast, lo que llevó al éxito artístico de Eduardo en Estados Unidos.

Eduardo García Benito realiza su primera exposición de conjunto en París en 1917, y a partir de ahí expondrá regularmente en esa ciudad. Desde entonces sus dotes de extraordinario dibujante son conocidas por Europa y América y es solicitado regularmente

para colaborar en las grandes revistas y publicaciones internacionales, como *Femina* y *La Gazette du Bon Ton*, de París; y en Nueva York las revistas *Vogue* y *Vanity Fair*. Desde 1923 reside alternativamente entre esas dos grandes ciudades. Esta intensa labor la mantendrá durante tres décadas hasta 1950.

Realiza su primera exposición en Nueva York en 1924, y once años después se le concede en dicha ciudad la medalla de honor del “Art Director Club”. En 1940 es París quien le concede el honor de ser miembro “societario” del Salón de Automme. Y en 1974 el Congreso de los Estados Unidos, el 8 de febrero, votó una moción de felicitación por su labor cultural en aquel país.



Arlequin

Ya en 1955 había confesado su deseo de reintegrarse a España, para afincarse en Valladolid, pese a que le insistieron en que se quedara en Madrid. Regreso que materializó en 1959 a la capital del Pisuerga. Ahora vuelve con su esposa Magdelene Rieharce, con la que tuvo dos hijas, y a la que califica “la esposa encantadora, la compañera perfecta, la mujer prodigio de finura, de elegancia, de sencillez”¹. En esta ciudad permaneció hasta su fallecimiento, el primero de diciembre de 1981, a la edad de 90 años.

En 1959, tras su regreso a Valladolid, realiza Eduardo una primera exposición de su obra en el Palacio de Santa Cruz, de dicha ciudad, a la que seguirán otras. La más relevante fue la que,

en 1979, las principales instituciones de Valladolid organizan como homenaje a este artista vallisoletano, por su obra y contribución al arte español del siglo XX. Tras su fallecimiento se realizan otras exposiciones de su obra; y en junio de 2025 se abre el Museo Digital Eduardo García Benito, donde se expone permanentemente su obra de modo digital y con tecnología puntera.

Vocación y proceso artístico de García Benito

“Yo creo –escribe Eduardo en el ocaso de su vida- que mi vocación se decidió un día de mis siete a ocho años en la hojalatería de Gil San José (en Valladolid). Este vecino mío era un verdadero artista. Hacía mesas revueltas y jaulas de grillos imitando la entonces famosa Casa del Barco de la calle Gamazo. Cada balcón era una jaula. Esto, claro, me admiraba, pero lo que más me impresionaba era verle recortar la hojalata con unas tijeras y salir de aquello un Montgolfier con su tripulante vestido de marinero. Después, cogía un pincel y pintaba el globo de diferentes colores y al tripulante los pantalones blancos, la marinera azul y el sombrero de paja amarilla. Ver el gris del metal transformarse en blanco de nieve, azul de cielo y amarillo, era para mí un tal encanto, que aún hoy día, cuando lo recuerdo, me da una emoción que nada puede igualar. Desde entonces yo he pintado muchos cuadros, y cada vez que cubro un lienzo, la magia del color me produce la misma emoción”².

En 1912 llega Eduardo García Benito a París, centro del arte mundial, encontrándose con el florecimiento de tan variados estilos artísticos. Benito se movió en varias tendencias, como son el fauvismo, el cubismo, el expresionismo y el art déco (abreviatura de “arte decorativo”), siendo a este último estilo al que más energías dedicó y en el que más éxito obtuvo.

Los artistas del art déco fueron universalistas, cosmopolitas y empalmaron directamente con el modernismo y corrientes simbólicas, asimilando multitud de otras tendencias. El art déco tuvo una proyección importante en las

¹E. GAVILAN, “El regreso de García Benito”, en *El Norte de Castilla*, 19-06-1962.

² M.T. ORTEGA COCA, *Eduardo García Benito*, Diputación de Valladolid, 1979, 113-114.

artes aplicadas, como la tapicería, moda y joyería.



Peñañiel - sepelio en la llanura

Dentro del art déco, el mayor representante español es Eduardo García Benito, que es considerado a nivel mundial uno de los mayores exponentes. Los dibujos pintados por él entre 1920 y 1950, en las revistas *Vogue* y *Vanity Fair*, son valorados como los más característicos de este nuevo estilo, que también expresa el pensamiento entre guerras.

Eduardo García, siguiendo las indicaciones de Paul Poiret, introdujo cambios significativos en la vestimenta femenina, haciéndola más sencilla y elegante, y adecuando la moda a las necesidades femeninas y a los tiempos modernos, eliminando estructuras incómodas para la mujer y contribuyendo a la liberación de esta.

Eduardo fue ilustrador de revistas, dibujante, grabador (en madera y aguafuerte), decorador, retratista, pintor de paisajes; he aquí las variantes que ha cultivado, sobresaliendo como dibujante. También creó “grafismos” (tipos de letras) que han llegado hasta nuestros días. Fue uno de los grandes

litógrafos hasta la II Guerra Mundial. Domina a la perfección la línea, en cualquiera de sus formas y lo aplica sobre todo a las figuras. Es prolijo en figuras de toros y toreros.

En la obra de Eduardo García Benito encontramos dos componentes contrapuestos: uno, refinado, estilizante y culto, y otro más rudo y expresionista. Este cruce de corrientes es lo más interesante de su obra, afirman los entendidos. El primer componente se basa en influencias que proceden de las cerámicas griegas, el gótico, el manierismo renacentista, la influencia del Greco, y que desembocan finalmente en el modernismo, y principalmente en Beardsley.

Y la corriente del expresionismo popular recibe su influencia del barroco español y principalmente de Francisco de Goya, que influirá en sus obras sobre los toros. Incorpora también influencias asiáticas que aportan una agresividad estilizada.

Al final de sus días Eduardo resumirá su vida artística así: “en mi larga carrera, he cumplido ya ochenta años, mi vida no ha sido otra cosa que una dedicación total al arte. Empecé muy joven como dibujante litógrafo en la imprenta vallisoletana de Pedro Miñón... Hice mi primera exposición particular en 1917 en París... y desde entonces he expuesto con regularidad durante veinticinco años en los salones oficiales franceses y también en la Galería de Wildenstein de Nueva York, y durante treinta años he dibujado las portadas de las revistas internacionales *Vogue*, *Vanity fair* y en otras he hecho miles de dibujos y muchos retratos... He vivido, pues, cuarenta años fuera de España entre París y Nueva York, donde se han elaborado todos los ‘ismos’ actuales –impresionismo, expresionismo, cubismo, futurismo, surrealismo”³.

³ M.T. ORTEGA COCA, o.c., 127.



CG. CONSTRUCCIONES **Carlos González**

www.cgconstrucciones.com

administracion@cgconstrucciones.com

Tel. 983 881 039 - 615 193 695

*Parque y Oficinas: Camino Fuente La Salud, Km. 0,8
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)*

Los tesoros de la fe. La orfebrería

Jesús de la Villa

Desde los primeros tiempos del Cristianismo se dedicaron al culto divino los bienes más preciados. Aparte de la construcción de magníficos edificios, se encargaban objetos lujosos para la liturgia, como cálices, cruces, lámparas, etc. Todos estos objetos pueden recibir muy apropiadamente el nombre de “tesoros de la fe”, puesto que son la manifestación del respeto y la devoción religiosos, que reserva para la práctica de esa fe las posesiones más valiosas de la sociedad.



Las cruces, como símbolo máximo de la fe cristiana, fueron especialmente cuidadas y se fabricaron en metales preciosos, adornadas de todo tipo de piedras nobles y perlas. En España tenemos magníficos ejemplos de grandes cruces fabricadas con materiales nobles desde la época visigoda y, especialmente, del período inicial de los reinos cristianos del norte de la península, como las llamadas Cruz de la Victoria y Cruz de los Ángeles, guardadas en la Catedral de Oviedo, que se remontan a los siglos IX y X y están entre las más antiguas de Europa. Esta tradición se mantuvo a lo largo de los siglos.

Las cruces grandes presidían los altares o pendían sobre ellos. Y, en ocasiones solemnes, eran sacadas en procesión. En los períodos más antiguos de la Edad Media se cogían directamente del brazo inferior. Solo más tarde, desde el siglo XIII, comenzaron a colocarse en lo alto de un asta o palo largo, sobre el que se las divisaba mejor.

Aparte de las cruces pertenecientes a catedrales o monasterios, todas las parroquias y pequeñas iglesias tenían su propia cruz, que se sacaba en procesión en todas las ocasiones notables de carácter religioso: fiestas del patrón o patrona, Semana Santa, Corpus, etc. También, en muchos casos, en los entierros. Pero, junto a esta función religiosa, las cruces parroquiales fueron adquiriendo un carácter simbólico, de representación de la propia parroquia y hasta de toda la población. Así queda recogido en numerosos documentos, donde se establece que, incluso en reuniones de tipo político o civil, el pueblo estaba representado por sus autoridades, acompañadas de su cruz parroquial. Y el orden en que aparecían aquellas cruces en los cortejos o reuniones era el símbolo de la importancia y el respeto que recibía la población. No es de extrañar, por tanto, que las parroquias cuidasen extraordinariamente sus cruces y que invirtieran importantes cantidades en hacerlas y mantenerlas compuestas y arregladas. Incluso los pueblos más pequeños encargaban sus cruces a grandes talleres de platería de las capitales o poblaciones mayores.

El valor simbólico de estas cruces era tan grande que siempre han estado entre los bienes más celosamente guardados por las parroquias y las poblaciones. Precisamente a este aprecio debemos el que hoy el Museo Comarcal de Arte Sacro de Peñafiel custodie la extraordinaria colección de cruces procesionales que exhibe. A pesar de los siglos, a pesar de los intentos de requisarlas en el período de la invasión francesa, contra el deseo, en algunos casos, de las propias autoridades eclesiásticas por llevarlas a Valladolid, como sucedió con la cruz del Salvador, las buenas gentes de nuestros pueblos cuidaron y, a veces, hasta escondieron sus cruces. Y

por eso hoy podemos contemplarlas y seguir utilizándolas en nuestras procesiones y fiestas.



La colección de cruces del Museo de Peñafiel

El Museo Comarcal de Arte Sacro de Peñafiel expone en la actualidad dieciséis cruces procesionales, cuya datación va del siglo XIV al siglo XVII. Es el mejor conjunto y el más numeroso de este tipo de elemento litúrgico que existe en toda España en este momento. El conjunto de cruces es, por tanto, la “pieza” más importante del museo.

Solo la más antigua, procedente del Curiel y que se puede datar en torno al año 1400, es de latón. El resto es de plata, algunas veces recubierta de una lámina de oro.

El inventario de cruces expuestas es el que sigue:

Curiel, anónima: siglos XIV-XV

Piñel de abajo, anónima: siglo XV

Mélida: cruz de García Fernandez Barroso: siglo XV. Pie de Gabriel de Segovia: siglo XVI

Valdearcos, anónima: siglos XV-XVI

Roturas, anónima (taller de Burgos): siglos XV-XVI

Pesquera de Duero, Cristóbal de Ribadeo (Valladolid): comienzos del s. XVI

Encinas de Esgueva, anónima (taller de Palencia): siglo XVI

Curiel de Duero (San Martín), anónima: siglo XVI
Peñafiel (San Salvador), Cristóbal Romero: siglo XV

Quintanilla de Arriba, Gabriel de Segovia y Domingo Medina: siglo XVI

Torre de Peñafiel, Gabriel de Segovia: siglo XVI

Curiel de Duero (Santa María), Gabriel de Segovia: siglo XVI

Piñel de abajo, Pedro Quijano y Melchor de Arrieta: siglo XVI

Peñafiel (Santa María), anónima: siglo XVII

A ellas se añadirá pronto la cruz de Padilla, también obra de Cristóbal Romero, como la del Salvador de Peñafiel, del siglo XVI.

Como se ve, la mayor parte de las cruces es de los siglos XV y XVI. Corresponde a la época de mayor riqueza de Castilla, gracias al comercio de la lana y a la gran producción cerealista. También coincide con la llegada de grandes cantidades de plata de las Indias, lo que permitió contar con una abundancia de este material que antes no se poseía.

Con seguridad, en todas las parroquias hubo otras cruces más antiguas, que fueron sustituidas en esta época por las que conservamos. Solo en dos casos hemos conservado las cruces más antiguas y las más modernas. En Santa María de Curiel la cruz de latón gótica fue sustituida por la de plata del siglo XVI, que también conservamos. En Piñel de Abajo tenemos también una gran cruz de plata gótica que, cosa excepcional, no se fundió para hacer la nueva cruz del siglo XVI, que también se conserva. En el resto de los casos, las cruces más antiguas, o bien se vendieron o se perdieron, si eran de latón, y si eran de plata, se fundieron para hacer la nueva. Hay mucha documentación sobre ello en los libros parroquiales.

Cómo leer una cruz procesional

Aparte de la contemplación del conjunto, las cruces procesionales contienen todo un mensaje artístico, histórico y evangélico que se quería transmitir a la población. Por eso, aparte de la imagen de Cristo crucificado, en el centro del lado principal, hay otras imágenes que remiten a otros aspectos de la fe.

Para empezar, se puede notar que su forma y decoración corresponden a diferentes momentos artísticos: las hay góticas, renacentistas y barrocas. El estilo gótico, correspondiente a las más antiguas -Curiel, Piñel de Abajo, Mélida, Valdearcos, Roturas, Pesquera,- se mantuvo en la forma de otras posteriores, aunque la decoración acaso fuera ya totalmente renacentista, como en el Salvador de Peñafiel o Quintanilla. Varias, sobre todo las realizadas en el taller de Peñafiel de Juan y Gabriel de Segovia, son barrocas, con formas curvas y mucha

decoración. Solo la más reciente, ya del siglo XVII, la de Santa María de Peñafiel, es de estilo herre-riano, el mismo de la arquitectura del Monasterio del Escorial, con formas simples y rectas.

En cuanto a las imágenes que contienen, su número y motivos son diferentes según las épocas y la complejidad de la cruz. Todas ellas tienen siempre en la parte central de la cara principal o anverso a Cristo crucificado. En la parte posterior o reverso, en el centro, puede estar bien Cristo en majestad, como representación de la resurrección, bien Santa María, bien el santo patrón de la parroquia, como San Juan Bautista en la de Pesquera de Duero, San Martín en una de las de Curiel, San Pelayo en la más moderna de Piñel de Abajo.

Generalmente, en los brazos horizontales del anverso figuran la Virgen y San Juan Evangelista, como figuras que, según el Evangelio, acompañaron a Cristo al pie de la cruz. Es muy frecuente también que en el brazo superior del anverso se represente un pelícano, ave que, según la leyenda, cuando no tiene alimento que dar a sus crías, se abre el pecho con el pico y les deja beber de su propia sangre; por ello, desde la Antigüedad, se considera al pelícano una representación de Jesucristo. En el brazo inferior del anverso figura muchas veces a Adán saliendo de su tumba, como un anuncio de la resurrección. En el reverso, muy frecuentemente en las cruces más antiguas, figuran las representaciones de los cuatro evangelistas: el águila de San Juan, el león de San Marcos, el ángel de San Mateo y el toro de San Lucas. Se ve muy bien esta decoración en la cruz más antigua de Piñel, en la de Mérida, en la de Valdearcos, en la de Encinas o en la de Roturas.

En épocas posteriores, en lugar de estas cuatro figuras, o combinadas con ellas, se pueden representar los cuatro padres de la Iglesia latina: San Jerónimo, San Benito, San Agustín y San Gregorio. Así sucede, por ejemplo, en la cruz de Encinas de Esgueva, la de La Torre de Peñafiel o la de Quintanilla de Arriba.

Finalmente, en las cruces más avanzadas del siglo XVI, se introducen otras escenas, a veces de una gran complicación. Así, en la cruz de San Martín de Curiel aparecen escenas de la Pasión de Cristo, como el beso de Judas, la oración en el huerto, la coronación de espinas, etc. En la cruz de Pesquera aparece Dios Padre en Majestad y el entierro de Cristo. En muchas de ellas, además, en la

pieza del pie o macolla, se representan varios apóstoles, entre los que se encuentra generalmente San Pedro, como piedra angular de la Iglesia y base, por tanto, de la cruz. En la de Quintanilla, además, se han añadido las virtudes teologales -Fe, Esperanza y Caridad- y tres de las cardinales -Fortaleza, Justicia y Templanza-. Pero sin duda la cruz más rica en cuanto a su decoración es la del Salvador de Peñafiel.



Su conjunto es un verdadero Evangelio en imágenes. Comenzando por el pie, hay, en la parte inferior, varios relieves referidos a la infancia de Cristo -Anunciación, Visitación, Natividad, Huida a Egipto, etc.-. Sobre este cuerpo, todavía en el pie, hay otro en el que hay seis apóstoles. Luego, en el cuerpo de la cruz, en diversos relieves, se incorporan representaciones extraordinarias de todos los momentos de la Pasión, desde la Santa Cena a la Resurrección, pasando por el beso de Judas, Cristo atado a la columna, el Santo Entierro y la Resurrección.

En definitiva, estas cruces representan un verdadero tesoro, tesoro en términos artísticos y materiales, dada la cantidad de plata utilizada para fabricarlas en muchos casos. Pero son también un tesoro de la fe de nuestros mayores y un verdadero símbolo de la resistencia y el orgullo de nuestras parroquias y poblaciones que se reconocieron en las cruces y que las han salvaguardado para la posteridad, para nosotros. Nuestra obligación es custodiarlas y cuidarlas con el mismo empeño y tras pasarlas a las generaciones futuras.



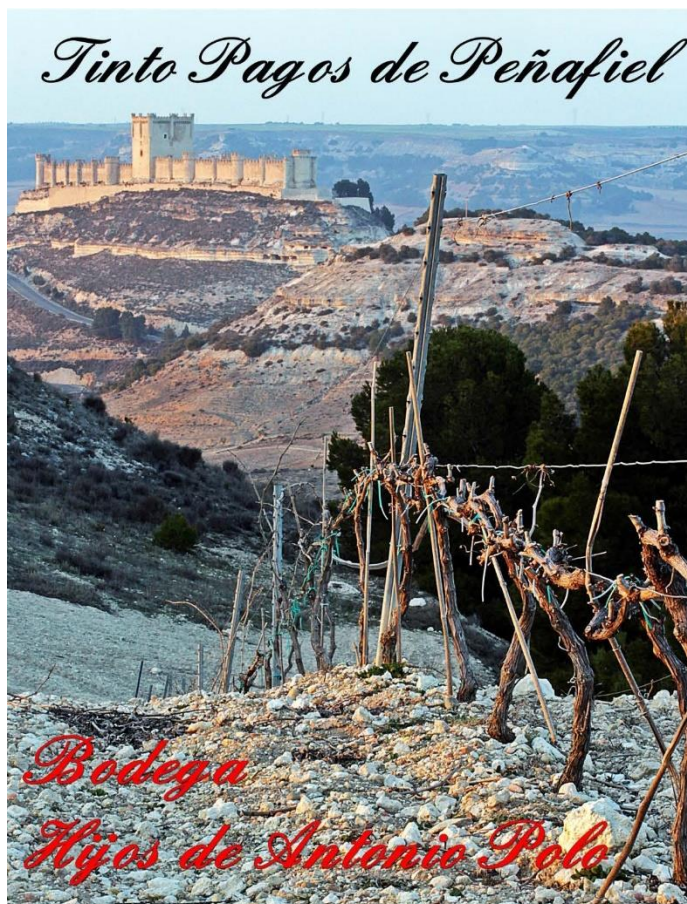
VINOS DE PARAJE · VINOS DE PUEBLO · VINOS DE PARCELA

Alfredo Maestro

VITICULTOR

Síguenos en Peñafiel · Valladolid www.alfredomaestro.com






HORPISO
 MAQUINARIA AGRÍCOLA
 Avda. Escalona, 29 • Tel.: 983 88 02 25 • Fax: 983 88 17 36 • 47300 PEÑAFIEL (Valladolid)
www.horpiso.com • info@horpiso.com

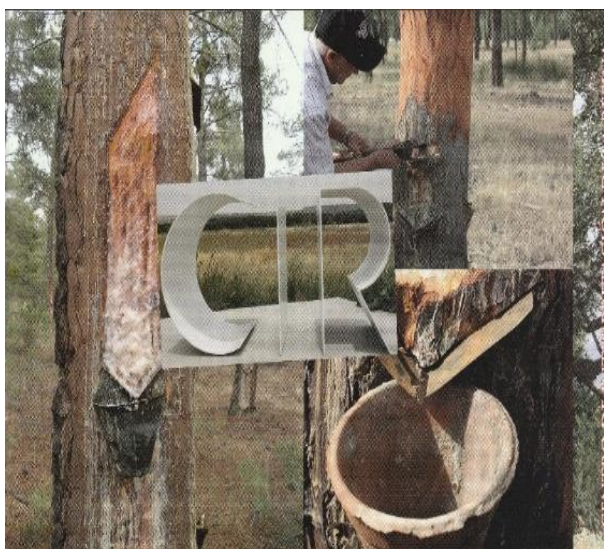


¡Hay que ver!

El Centro de Interpretación de la Resina de Traspinedo

Carlos Calvo

Si uno consulta en el diccionario de la RAE la palabra *desroñar*, encontrará perfectamente recogido el significado de este término maderero; ahora bien, para saber qué es un *carravaco* (cogollo de piña) o un *chichote* (almendro, además de chinchón), les recomendamos una visita al Centro de Interpretación de la Resina de Traspinedo.



Porque en este pueblo, como en todo pueblo que se precie, las cosas que importan tienen el nombre especial que la gente ha querido darles, y en Traspinedo todo lo que tiene que ver con la madera importa mucho. Nada raro en una localidad que se llama como se llama y posee 800 hectáreas de pino negral, resinero (*pinus pinaster*), y otras 600 de pino albar, piñonero (*pinus pinea*), todas ellas de propiedad municipal.

Como tampoco es raro que, puestos a atraer visitantes, en Traspinedo pensarán que el impacto logrado por ese revolucionario invento a la española que ha resultado ser el pincho de lechazo debía ser reforzado con la promoción de un Centro de Interpretación de la Resina, perfectamente adecuado para una tierra pinariega. Todo esto nos lo explica María Jesús, encargada de la Oficina de Turismo del Ayuntamiento de Traspinedo y, por extensión,

del buen funcionamiento del centro. Ella nos cuenta que la nave funcional donde nos encontramos se debe a un proyecto del arquitecto municipal Óscar Ares Álvarez, que aprovechó las estructuras del antiguo matadero municipal para diseñar un espacio expositivo que ha merecido los elogios de los especialistas, un premio de arquitectura de la Junta de Castilla y León incluido.

Los promotores del proyecto han querido vincular su nombre a la resina, pero la iniciativa propone objetivos que lo trascienden y abarcan un acercamiento integral al medio natural y patrimonial de Traspinedo. Porque, en efecto, **si llamamos a la oficina de turismo del pueblo (619477003)**, la oferta de actividades se va a ver completada por diversas propuestas que pueden ir desde recorridos por el casco urbano tradicional de la población, visitas a la iglesia parroquial o al edificio del Ayuntamiento y, sobre todo, caminatas guiadas por una atractiva red de senderos que nos internaran en el medio ambiente de una zona esencialmente pinariega. Un buen abanico de posibilidades, programadas de antemano por el centro o solicitadas por los visitantes, solitarios o en grupos (escolares, de amigos y familiares, de alumnos de la escuela, de agentes forestales de Coca...). A nosotros nos parece que lo suyo es, sobre todo, reunirse en número suficiente, no hacen falta demasiados interesados, para salir a resinar y conocer así por propia experiencia una práctica ancestral de nuestros antepasados, que ahora experimenta un cierto renacer, después de haber estado prácticamente olvidada; una experiencia que nos prometemos experimentar en cuanto sea posible. No nos hará falta ahorrar mucho porque los precios que se cobran por acceder al centro son más bien simbólicos y los de las visitas guiadas, no mucho más elevados, aunque hay que tener en cuenta que es necesario cubrir los gastos del experto que nos

acompañe, si intentamos iniciarnos en la práctica del resineo.

Porque la resina, al fin y al cabo, ocupa el lugar primordial en el discurso expositivo de las instalaciones, y a la resina dedica María Jesús una buena parte de la información que nos desgrana, no sin antes explicarnos que ella es discípula del señor Claudio, su maestro en el mundo de la resina. El señor Claudio, con sus más de 90 años, es el resinero más antiguo de Traspinedo, testigo de las labores tradicionales que realizaba esa decena de trabajadores que en los buenos tiempos llevaban el pan a casa gracias al trabajo de la miera y otras ocupaciones forestales. Nos cuenta nuestra guía que el señor Claudio participó en la puesta en funcionamiento del Centro de Interpretación de la Resina aportando toda su experiencia. Merece, pues, la pena citarlo aquí y lo hacemos de muy buena gana, pues nunca dejaremos de admirar y mostrar agradecimiento a los que, después de largas vidas de trabajo, se empeñan en seguir siendo útiles a quienes les rodeamos.

Y dado que hoy no somos suficiente cuadrilla para juntarnos a resinar, centrémonos en el recorrido por el espacio expositivo del centro de interpretación, que como ya hemos dicho, apoyándose en el reclamo de la resina, presenta contenidos que nos instruyen sobre el medio natural en general y nos incitan a valorarlo y a conservarlo. Haciéndolo nos encontraremos con apartados de la muestra con títulos tan evocadores de paseos y correrías de infancia como el que anuncia: "Sonidos de los pinares, ¿a que huelen". Y estudiaremos hábitats y biotopos, flora y fauna, micología...

Y, efectivamente, oleremos distintas maderas, compararemos la forma y densidad de las piñas de distintos tipos de pino, nos enteraremos de la memoria histórica y las costumbres del pinar en Traspinedo, además de observar y tocar el instrumental de los trabajos del bosque, elaborado a veces por los propios trabajadores y nombrado con palabras viejas y hermosas, que seguramente no vamos a retener en la memoria, pero que, ahora, cuando las sentimos por primera vez

nos suenan a chispear de leña en chimeneas y hogueras encendidas en comunidad.

Se nota que María Jesús está acostumbrada a tratar con público infantil y sabe, por ello, que los adultos somos alumnos más difíciles, más duros de mollera y menos receptivos, así que insiste en sus datos, nos interroga y repite las partes de su lección que deben quedar mejor fijadas en la memoria.

Mientras, nosotros tomamos notas y nos despistamos un poco, la verdad, pensando en el esquema que hemos de dar a tanta información en el reportaje y valorando a la vez que con una guía así, el Centro de Interpretación de la Resina es un buen recurso para completar y dar vida a los programas escolares y un estupendo destino familiar para dedicar una salida de acercamiento al medio ambiente.

De 20 a 25 campañas veraniegas suelen ofrecer los pinos para que se extraigan de sus troncos esas resinas utilizadas desde la antigüedad para muy variados usos que María Jesús nos recuerda. ¿Y en la actualidad? En estos últimos años la resina ha experimentado un cierto resurgir y las colofonias, ese 70% del producto extraído utilizable, compiten a duras penas con los productos sintéticos que las han ido desplazando. A ser tratadas en la fábrica de Resinas Naturales de Cuellar se van las mieras de Traspinedo, cambiando paradójicamente en colaboración, mira por dónde, la tradición de litigios entre concejos y comunidades de villa y tierra por el control de los recursos forestales de esas tierras del Valcorba que se acerca al Duero.

Las fechas resineras por sí solas no dan para cubrir sueldos durante todo el año; pero si habría tajo suficiente, dice nuestra guía, si los resineros, cumplidas las campañas, estuvieran todo el año dedicado a la conservación del bosque. Los agentes forestales, añade, hacen una gran labor, y no sólo coercitiva, pero el bosque necesita más cuidado. Y a nosotros, que no somos expertos en la materia, pero hemos vivido con congoja los terribles acontecimientos de este último verano, la idea nos suena bien y, por eso, aquí la reflejamos.



RESIDENCIA SANTIAGO APÓSTOL

Servicios

Asistencia médica (medico/enfermera)

Asistencia farmacéutica

Fisioterapia

Terapia ocupacional

Fiestas y celebraciones especiales

Podólogo

Cocina propia (menús caseros)

6000 m² de jardín privado

Centro de día

Peluquería

Carretera Bocos Km 2 47300 Peñafiel (Valladolid)

Tef - 983 881 811

FAX - 983 880 577

Correo elec. - rci.santiagoapostol@gmail.com

“MAS DE 25 AÑOS DE EXPERIENCIA NOS AVALAN”

Un reportaje sobre pueblos de la comarca Peñafiel del año 1929 (2.ª parte)

Jesús Tejero Esteban

En el boletín n.º38 de Abril de 2024, se publicó la 1.ª parte de este reportaje de la revista **Vida Grafica** con cuatro páginas dedicadas a Peñafiel. Hoy lo continuamos con las páginas de los pueblos de la comarca (antiguo partido judicial) que aparecían en la misma.

Octubre de 1929, quedan tres meses para que la dictadura del general Primo de Ribera se derrumbe y año y medio para que se proclame la república española de 1931. En este año se han celebrado en España dos exposiciones multinacionales que han marcado un hito, tanto en el lugar donde se han celebrado como de cara a la imagen de España frente al resto de países.

1-La Exposición Internacional de Barcelona, dedicada a la industria, el arte y los deportes; inaugurada el 20 de mayo de 1929 por Alfonso XIII y clausurada el 15 de enero de 1930.

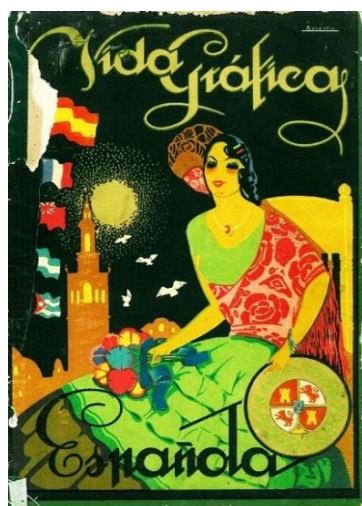
2-La Exposición iberoamericana de Sevilla, en la que participaron los países latinoamericanos que habían tenido dependencia española, Brasil, Portugal y Estados Unidos, estuvo ubicada en el

parque de María Luisa y fue inaugurada el 9 de mayo por Alfonso XIII y clausurada el 21 de junio de 1930.

En este contexto, y con motivo de las dos exposiciones, la revista **Vida grafica Española** editó y sacó a la luz en Octubre de ese año de 1929, un número extraordinario con el que quería dar a conocer las diferentes provincias españolas.

Comienza con una editorial en español, francés e inglés e incluye diferentes fotografías a toda página del rey, la familia real, el dictador Primo de Ribera y otros miembros del Gobierno.

A continuación vienen reportajes de las distintas ciudades y pueblos de España, con fotografías de personajes de los mismos, y anuncios del comercio de cada uno de ellos.



Cogeces del Monte		
1.425 habitantes. A 22 kilómetros de Peñafiel y 39 de la capital. Estación más próxima, Sardón, a 14 kilómetros M. Z. A.		
Julio García Talleres de Carretería — Precios económicos Construcción por el y sus hijos COGECES DEL MONTE	Luis Méndez Taller de Carretería — Precios convencionales Absoluta garantía en el trabajo COGECES DEL MONTE	Maximino García Construcción de Carros — Precios reducidos Garantía en el trabajo CALLE DE POSTOS-COGECS DEL MONTE

Cogueces del Monte	
 D. Faustino Sacristán Alcalde	1.425 habitantes. A 22 kilómetros de Peñafiel y 30 de la capital. Estación más próxima: Sardón a 14 kilómetros M. Z. A. Alcalde: D. Faustino Sacristán Herguedas. Secretario: Don Gerardo Martín Martínez.

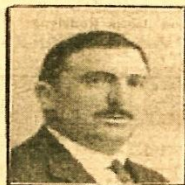


CAMPASPERO

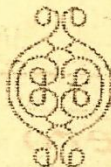


Don Martín Moral España, Alcalde de Campaspe-
ro, nombrado por el Directorio en 1923.
Edad: 52 años.
Edificios recientes: Cuatro escuelas, dos para ni-

ños y dos para niñas.
Villa con 1.656 habitantes. A 14 kilómetros de
Peñafiel y 50 de la capital. Estación más próxima Pe-
ñafiel M. Z. A.



D. Gaudencio Angulo
Médico Titular



D. Jacinto Molinero
Farmacéutico



D. Enrique González
Veterinario

Gaudencio Angulo de la Torre
MEDICO
CAMPASPERO

Fausto Arenas García
Gran taller de Carretería Mecánica. Construcción y
reparación de toda clase de carruajes.
CAMPASPEPO

CRESCENCIANO GARCIA
Perrutería, Tejidos, Coloniales, Paquetaría y Abonos
Minerales.
Ayuntamiento, 5 CAMPASPERO

Felipe García
Construcción de Casas y todo lo concerniente al ramo
de carretería. Buenos resultados. Precios económicos.
Calle del Cementerio, 5 CAMPASPERO

Marcos García
Taller de Carretería.
Construcción de Carros y Composturas.
Plazuela de D. Pedro Martín. CAMPASPERO

Enrique González Urdiales
Subdelegado de Veterinario
CAMPASPERO

Agustín Beltrán García
Carretería. Precios económicos, seguridad en los trabajos.
Calle del Mediodía, 4 CAMPASPERO

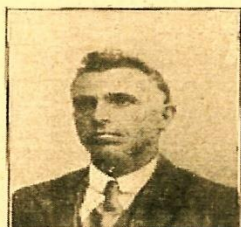
Jacinto Molinero Lerma
FARMACEUTICO
Calle de D. Pedro Martín. CAMPASPERO



CAMPASPERO



(Continuación del pliego 6)



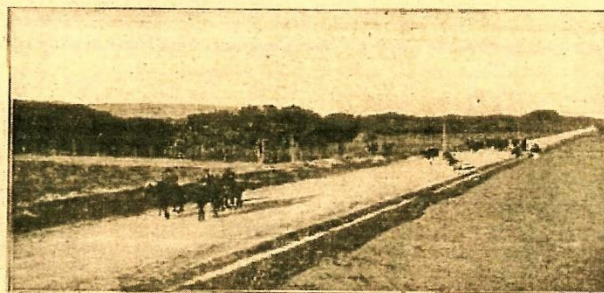
D. Martín Moral España
Alcalde de Campaspero



FABRICA DE HARINAS
El señalado con el x el Alcalde D. Martín Moral España



D. Antón Alonso y Prost
Inspector-Veterinario de Villagarcía de
Campes

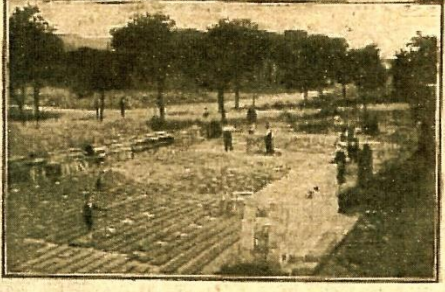


ENTRADA A QUINTANILLA DE ABAJO
(Villadolid).

V. S. RODRIGUEZ

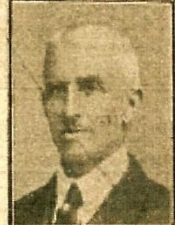
QUINTANILLA DE ABAJO

1.492 habitantes. A 35 kilómetros de la capital. Estación de ferrocarril M. Z. A. Celebra sus fiestas el 12 de Noviembre. Cartería. Giro Postal. Telégrafo. Estación de ferrocarril.

PEDRO ORTEGA <i>Panadería y Vaguería. Despacho y venta de leche</i> <i>Precios económicos</i> QUINTANILLA DE ABAJO		
Eutiquio Iglesias Velasco PAÑERIA - TEJIDOS - CONFECCIONES FERRETERIA - MUEBLES - QUINCALLA CALZADO - DROGAS - CARBONES MAQUINAS DE COSER QUINTANILLA DE ABAJO	FABRICA DE PRO Servando Martín <i>Gran Fábrica de Productos Cerámicos</i> <i>Tejas, Ladrillos</i> QUINTANILLA DE ABAJO	
Ricardo Potente Sáenz <i>Despacho de Pescados frescos, Comestibles</i> <i>La Casa que más barato vende</i> QUINTANILLA DE ABAJO	DELIO ORTEGA <i>Panadería, Pan de lujo y económico</i> <i>Se admiten encargos</i> QUINTANILLA DE ABAJO	CAFÉ ESPAÑOL Cecilio Encinas QUINTANILLA DE ABAJO Joaquín Revuelta TEJIDOS Y CONFECCIONES QUINTANILLA DE ABAJO

Quintanilla de Arriba

727 habitantes. A 12 kilómetros de Peñafiel y 47 de la capital. Estación de ferrocarril M. Z. A. Carretera de Valladolid a Soria. Cartería. Giro Postal.

Timoteo Rodríguez <i>Quincalla, Loza y Cristal. Muebles de varias clases</i> <i>Ferretería y Carbones Minerales. La casa que más barato vende. Especialidad en todos los artículos</i> QUINTANILLA DE ABAJO		
Mariano Carrascal PROPIETARIO Quintanilla de Arriba	Don Julián González Veterinario JULIAN GONZALEZ Inspector Veterinario Municipal Quintanilla de Arriba	
Telesforo Arrauz Fábrica de Tejas y Ladrillos Quintanilla de Arriba	ABDON ALBEAR GARCIA Fábrica de Tejas, Ladrillos, Baldosas y Yeso. Quintanilla de Arriba José Carrascal de Aza Médico Quintanilla de Arriba	
FRANCISCO GARCIA <i>Carpintería. Constructor de trillos y demás aparatos de Labranza. Especialidad en escaleras.</i> Quintanilla de Arriba	Félix Hernando VENTA DE PESCADO FRESCO Y VINOS Quintanilla de Arriba	Félix Redondo Herrería Quintanilla de Arriba

Pesquera de Duero

1.346 habitantes. A 49 kilómetros de la capital y 6 de Peñafiel que es la más próxima M. Z. A.
Celebra sus fiestas, el 8 de Septiembre y el 15 de Mayo.



Jefe Municipal.



Teodora, Safarmino, María, Juliana, Román y Micaela.



Don José Mesa
Propietario

Jacobo Pérez García

Presbítero

PESQUERA DE DUERO

JOSE MESA RANCAYO

PROPIETARIO

Pesquera de Duero

MANUEL ROMAN

Fábrica de Tejas y Ladrillos

PESQUERA DE DUERO

Adolfo Bachiller Martín

Inspector de Carnes e Higiene pecuaria

PESQUERA DE DUERO

VICENTE ROMAN

BOTERIA

LABRADOR, PROPIETARIO Y VINICULTOR

PESQUERA DE DUERO

MANUEL CARRASCAL

Propietario - Labrador y Vinicultor

PESQUERA DE DUERO

Luciano Alonso Ortega

Párrico-Acciprente

PESQUERA DE DUERO

Valentín Esteban

CORTADOR Y VINICULTOR

PESQUERA DE DUERO

Angela Benito Prieto

Maestra Nacional

Pesquera de Duero

GUILLERMO GARCIA

FABRICA DE PAN «LA REPENTINA»

PESQUERA DE DUERO

LANGAYO

817 habitantes. A 7 kilómetros de Peñafiel, cuya estación es la más próxima M. Z. A. y 49 de la capital. Carretera a Peñafiel. Celebra sus fiestas el 14 de Septiembre.

JUSTINO ASENJO

Taller de Carreajes en toda clase de construcciones
Especialidad y esmero en el trabajo

Langayo

Jesús Rodríguez Maestro Nacional

Carmen Quintana Maestra Nacional

Langayo



Doña Carmen Quintana
Maestra de Langayo



El Alcalde de Langayo
(Valledolid).



Don Dionisio Canudo
Cura Párroco de Langayo



Don Jesús Rodríguez
Maestro de Langayo



Sardón de Duero



672 habitantes. A 28 kilómetros de Peñafiel y 28 de la capital. Estación ferroviaria M. Z. A. Carretera de Valladolid a Soria. Fiestas: 24 de Junio. Cartería. G. P. Telégrafo. F. C.

RAMON LAZARO

—: Carnicería —

Rincones, 4

Saidan de Duero

Emeterio Madrazo

Comestibles y Ferratería

Calle de la Iglesia, 8 SAIDAN DE DUERO



Olivares de Duero



674 habitantes. A 35 kilómetros de la capital y 22 de Vitoria. Estación más próxima: Quintanilla de Abajo, a 3 kilómetros M. Z. A.

IGNACIO NIETO

TIENDA DE COMESTIBLES - CANTINA

OLIVARES DE DUERO

GREGORIO REBOLLO PRIETO

Panadería Mecánica - Compra-Venta de Cereales y Venta de Alisos

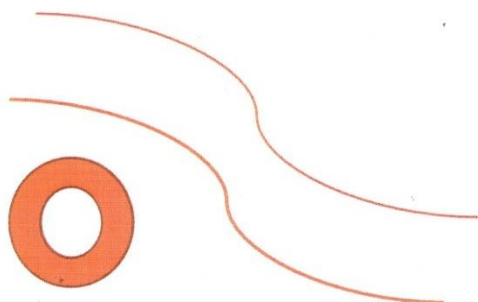
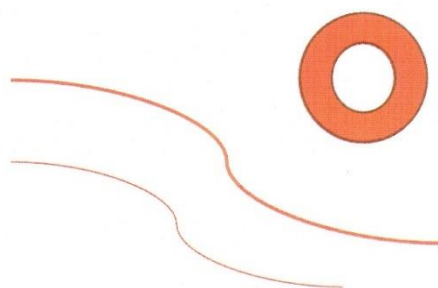
Olivares de Duero



Macareno
CAFETERÍA-RESTAURANTE

Avenida Soria Nº11 Bajo
47300 Peñafiel - Valladolid

☎ 983 882 012



**LABARRICA
de oro**

CLUB CONMIGO LINE 84445

☎ 983 880 992

Admón. de Loterías

C/ La Olma Nº 27
47300 Peñafiel - Valladolid
✉ labarricadeoro@gmail.com

LA GRAN RIADA (24/12/1860)

Alberto García Lerma

El Cronicón de Peñafiel - n.º 43

A lo largo del tiempo la Villa de Peñafiel también ha sufrido los estragos de la madre naturaleza. La mayor desgracia climática de la que existe constancia ocurrió en los tiempos de la alcaldía de Ruperto de la Puente, siendo las navidades del año 1860 y tras las grandes lluvias que el día 24 de Diciembre provocaron la gran tragedia.

El reportero de El Norte de Castilla recogió la crónica: *"El río que inundó la población se llevó dos puentes uno de piedra de muy buena construcción y muy antiguo y el otro que dividía el pueblo. Por consiguiente, se han quedado incomunicados los dos barrios entre sí y casi están aislados. [...] según nuestras noticias de anoche, las personas que perecieron en Peñafiel al hundirse el puente fueron cinco: dos niños, dos mujeres y un hombre. [...] El río Duratón nos dicen creciendo horrorosamente, como jamás lo han visto los nacidos, aisló en un momento la villa. llevándose el puente que divide a esta del arrabal [...]. Han sido destruidas muchas casetas, pesqueras, paneras, molinos y corrales, llevándose las aguas multitud de efectos de bastante valor. Las bodegas han sido también inundadas y lo propio ha sucedido a las habitaciones bajas de toda una acera de casas que tenían vista al río, y las fábricas de*

curtidos de la población. No hay actualmente comunicación posible con Valladolid". Río arriba Rábano también se vio muy afectado *"Se ha llevado un puente de madera, ha inundado la población y ha derribado algunos palomares, cuadras, pajares y corrales. También se inundaron algunas casas y fue preciso sacar inmediatamente de ellas personas, ganados y todos los efectos que pudieron salvarse sin las buenas disposiciones de todos los vecinos hubiera habido que lamentar algunas desgracias personales"*.

Aquel 24 de diciembre se derrumbó el puente y tres personas cayeron al río. Murió ahogado Francisco Blanco Arranz con la edad de 10 años y otros dos desaparecidos. Después de un mes, el 7 de febrero, apareció el cuerpo de Félix Aparicio Sanz de 9 años y de Isidoro Fernández Redondo, de 61 años. La defunción de Isidoro contiene la cita : *"el cual cadáver se encontró la tarde anterior a orillas del río Duratón en el paraje que se titula la Boguilla, sucumbió en el derrumbamiento del puente titulado del mercado en el día veinte y cuatro de diciembre a causa de una fuerte avenida la mayor que se ha conocido en más de dos siglos"*.

**IMPRENTA
PAPELERIA**



ABALO

Tlf. 983 880 035

C/ Capitán Rojas, 10 • PEÑAFIEL

e-mail: joseabalo@telefonica.net

IMPRESIÓN DIGITAL Y OFFSET • PAPELERÍA • SUMINISTROS A OFICINAS

Bar Grial, el "último mohicano" de la fiesta en Peñafiel

Rodrigo Ortega

El emblemático local regentado por los hermanos Pedro y Fran Alonso Vera cumple 25 años con un renovado ambiente enfocado más al "tardeo" que ha sustituido con acierto a las míticas noches de antaño

Cuenta la tradición cristiana que el Santo Grial es la primera copa de la que bebió Jesucristo en la Última Cena, donde se instituyó el sacramento de la Eucaristía.



A lo largo de la historia, la mitología y la literatura -sobre todo la relacionada con el Rey Arturo y los Caballeros de la Mesa Redonda, que el mundo del cine también nos ha acercado en muchas ocasiones-, han atribuido a este deseado cáliz, que representa la búsqueda de la fe y la espiritualidad y cuya forma física sigue siendo hoy un misterio, una serie de poderes milagrosos, como proporcionar felicidad, comida en abundancia y, especialmente, la juventud eterna. Una "copa" llena de mitos y leyendas que la creencia celta relaciona con calderos mágicos capaces de dotar a quienes bebían de ellos de conocimiento infinito e incluso de resucitar a un muerto.

Y Peñafiel, como no podía ser de otra manera, tiene su particular Grial, quizás no tan santo y más pecador, pero que también proporciona felicidad y juventud eterna. Un templo de la diversión y el ocio donde se beben "copas" y elixires varios, incluido el bendito vino de la Ribera del Duero, capaces igualmente de devolver la vida a cualquiera.

Un lugar mágico en el que varias generaciones de peñafilenses -entre las que se incluye la del que

esto escribe- han pasado allí muchos y muy buenos ratos buscando su particular fe, moviendo el esqueleto a altas horas de la madrugada mientras compartían risas y grandes momentos espirituales y de exaltación de la amistad.

Se trata del Bar Grial, que se denomina así por la decoración medieval que tiene, que lo hace especial y distinto al resto, que llegó a nuestras vidas a la vez que el euro para revolucionarlo todo, en este caso la noche peñafileense, a la que aportó savia nueva, muy necesaria en una época que ya empezaba a vislumbrar algunos cambios en la vida nocturna de la Villa.

Este emblemático local ya ha cumplido un cuarto de siglo entre nosotros para hacernos la existencia en este mundo más amena e interesante. Veinticinco años que "no son nada", como cantaba Carlos Gardel en su famoso tango "Volver", aunque en este caso era sobre los veinte, para referirse a la añoranza y el temor por el pasado y los encuentros que trae el recuerdo, pero también como metáfora de que el tiempo pasa volando.

Regentado desde sus inicios por los hermanos Pedro y Fran Alonso Vera, el Bar Grial se ha convertido prácticamente en "el último mohicano" de la fiesta en la peña más fiel de Castilla, como alegoría de aquella noche peñafileense de los años 90 y principios de este siglo de la que apenas queda algún vestigio y que está cerca de extinguirse y de pasar a ser una leyenda.

Fue en febrero del año 2000 cuando estos mellizos, que entonces contaban con tan solo 23 años, abrieron las puertas de este negocio en un local de la casa vieja que tiene su familia en la calle Hospital del municipio, junto al Colegio de la Inmaculada.

"Estábamos los dos dando pingoletas sin saber muy bien qué hacer, trabajando en cosas que iban saliendo sobre la marcha, como la campaña de la Azucarera, y pensamos que se podía aprovechar este espacio para montar un bar de copas y cafés, que era lo que más se llevaba en Peñafiel en esa época, y de esta forma aprovechar la tarde y la noche", señala Pedro a esta revista.

"Abríamos todos los días y teníamos mucho jaleo, quizás porque éramos la novedad en el pueblo, ya que hacía mucho tiempo que no se ponía en

marcha un bar nuevo en Peñafiel", señala Fran por su parte, quien recuerda que eran unos novatos, además de los más pequeños del lugar y que empezaron de cero, sin tener apenas conocimiento del negocio.

La música por bandera

Al principio los clientes que tenían eran más mayores, aunque poco a poco empezaron a entrar chavales más jóvenes, hoy ya talluditos, casados y con hijos, a quienes les gustó el ambiente y lo abrazaron por los siglos de los siglos, sobre todo por la buena y variada música que ha caracterizado al Bar Grial desde sus inicios, la principal seña de identidad que forma parte de su ADN, entre otras cosas porque tanto Pedro como Fran son músicos por devoción y tocan en charangas y en bandas de Semana Santa.

"Procuramos poner música de todos los estilos y épocas, pero sin olvidar las novedades del mercado, y siempre adaptada al cliente que hay en ese momento en el bar", apunta Pedro, quien recuerda con cierta morriña aquellos comienzos en los que amenizaban la noche a través de un lector de cinco cedés y cómo dedicaba los días de entre semana para ir al Discovery a comprar los discos de los grupos que estaban de moda, así como para grabar otras muchas canciones que la gente les pedía.

De hecho, y aunque ahora "pinchan" con la aplicación de Spotify, "que es más fácil y cómoda", según cuenta, a lo largo de estos 25 años han conseguido tener una colección formada por más de medio millar de cedés, lo que no está nada mal.

Memoria del ocio nocturno en Peñafiel

En este cuarto de siglo, los hermanos han sido testigos directos de la evolución de la vida nocturna de Peñafiel; un cuarto de siglo en el que han visto cómo iban cerrando poco a poco discotecas y bares, así como de los cambios de hábito y de costumbres que se están produciendo a la hora de salir a tomar algo y divertirse. Desde lo que se bebía entonces, más whisky y ron que ahora (más ginebra y cerveza), hasta la forma de pasárselo bien. "Antes se hacía más el burro y hoy en día se controla más la bebida", apunta Pedro, para quien el cambio total se ha producido sobre todo a raíz de la pandemia de la covid, desde cuando la gente, dice, "ha cambiado de chip".

Tal es así que el Bar Grial, memoria viva del ocio nocturno de Peñafiel en las últimas tres décadas, ha tenido que reinventarse para ofrecer al cliente una alternativa de ocio más acorde a la moda actual, que pasa por lo que llaman el "tardeo", que suelen

amenizar con jóvenes DJs que ponen música como si fueran las noches de antes. "Ahora se sale más de día y gusta más el ambiente de copas por la tarde, porque de madrugada no hay nada. Además la gente viene más tranquila y está menos cargada también", afirma Fran.

Un cambio que no solo afecta a los fines de semana normales, sino también a otras fechas señaladas de la vida nocturna peñafileense como San Roque o Carnavales, cuando ya ni abren por la noche. Unas fiestas, sobre todo esta última, que los hermanos disfrutaban mucho porque decoraban el bar con una temática, se lo pasaban bien con los preparativos y además había muy buen ambiente.

Estos tardeos con disc-jockeys, cada vez más demandados por los jóvenes, se están convirtiendo en un emblema en el Bar Grial, aunque tampoco organizan uno cada sábado, porque, como dice el sabio refranero popular, "lo poco gusta y lo mucho cansa" y no quieren saturar a la clientela.

Escuela de camareros

El Bar Grial también ha sido y es una escuela de camareros en Peñafiel. Por su barra han pasado decenas de chicos y chicas que se lo han currado para ganarse un sueldo con el que pagarse sus caprichos, y en la que, sobre todo, han aprendido y experimentado lo que es la vida misma. Según Pedro, en este tiempo han trabajado en su local más de 40 camareros, la mayoría de los cuales estuvieron varios años y solo se fueron tras haber encontrado un trabajo o porque se hacían mayores. De hecho, como curiosidad, cuenta que hasta hijos de algunos padres que trabajaron allí hace años también han puesto copas en el local.

Otra de las cosas que caracteriza a este lugar es que es un punto de encuentro de varias generaciones de peñafileenses. Sus clientes habituales oscilan entre los 20 y los 60 años, y no es difícil que todos ellos convivan un rato juntos durante alguno de los tardeos que organizan y que a veces se alargan hasta entrada la madrugada.

Se suele decir que cualquier tiempo pasado siempre fue mejor y los hermanos, aunque reconocen cierta nostalgia por aquellas noches de fiesta de épocas pasadas, también dejan claro que el ocio nocturno es duro y cansa, que la edad va pesando cada vez más, y que también son otras las generaciones las que van al bar y se ven hasta raros.

Ninguno de los dos hermanos cree que se pueda recuperar algo parecido a lo que hubo. "Y no es porque falten camareros, bares o ambiente, sino porque hay muchos gastos, todo sube y la gente

tiene que priorizar", señala Pedro, mientras que Fran hace hincapié en que también hay menos gente en la Villa, que las "quintadas" son más pequeñas y los vecinos de los pueblos de alrededor tampoco vienen en masa, como antes, a Peñafiel.

Además, ambos coinciden en que la cultura de bar que había antes entre los jóvenes, como ir a jugar una partida de cartas o quedar para tomar un café a primera hora de la tarde con los amigos, ya no existe.

Preguntados por las peregrinaciones de la juventud a otros lugares como el vecino municipio segoviano de Sacramenia para disfrutar de la noche del sábado al domingo, recuerdan que cuando ellos eran jóvenes también iban a otros pueblos, aunque solo en fiestas grandes y después de haber salido primero en Peñafiel. Si bien, reconocen, los tiempos cambian y la economía de los chicos de hoy en día no les da para mucho más. "Todo se está poniendo muy caro y entendemos que se vayan de botellón, porque con diez euros lo hacen", asegura Fran.

Fiesta de los 25 años

Los hermanos están preparando una gran fiesta para conmemorar como se merece este cuarto de siglo del Bar Grial. Aún no hay fecha decidida, al menos en el momento de esta entrevista, pero sí que tienen más o menos en la cabeza lo que pretenden hacer.

"Queremos, sobre todo, que sea un día especial, con charangas y disc-jockeys, y nos gustaría que pudiera venir toda la gente que haya pasado por el Grial", asegura Pedro, que no desvela mucho más para que sea una sorpresa para los peñafilenses.

Finalmente, les preguntamos por cómo ven la situación actual del pueblo; tanto Fran como Pedro, muestran su preocupación por el paulatino cierre de comercios, así como por el futuro de algunos bares, cuyos dueños se van a jubilar pronto.

Y aunque ponen en valor al mundo del vino y las bodegas por el trabajo que ofrecen y el dinamismo económico que generan en la zona, reivindican más industria en Peñafiel para que los jóvenes tengan más posibilidades de empleo y puedan quedarse aquí.

Larga vida al Bar Grial.



Armonía
Decoración Floral

20 AÑOS
2005-2025
CONTIGO

@ARMONIAFLORES
WWW.FLORISTERIAARMONIA.ES 983 8802 18

SAN MIGUEL DE REOYO 9 PEÑAFIEL



CARNICERIA - CHARCUTERIA **ANSELMO GARCIA**

PIDA CONSEJO A SU CARNICERO



MIS MEJORES PIEZAS NO SON SIEMPRE LAS MAS CARAS
ESPECIALIDAD EN CARNES DE PRIMERA CALIDAD
LECHAZO CHURRO Y TERNERA FINA
CARNES DE AVILA Y ZAMORA

SU CARNICERO
ES UN ESPECIALISTA
CONFIE EN EL

Plaza Los Comuneros, 15 • Tel. 983 88 03 64 • PEÑAFIEL (Valladolid)

EN LA TORRE DEL AGUA SE HABLA DE PINTIA



Uno de los objetivos más importantes de La Torre del Agua es colaborar con todas las instituciones implicadas en el fomento de la cultura de Peñafiel y su comarca. No es de extrañar, por tanto, el interés de nuestra Asociación por cooperar en lo posible con los gestores del Centro de Estudios Vacceos Federico Watterberg, responsable del yacimiento de Pintia. Bueno, pues a pesar de ello, desde noviembre de 2022 no habíamos incluido en nuestros programas ninguna actividad dedicada a dar voz a las tareas y vicisitudes de nuestro gran yacimiento de Padilla de Duero.

Para remediar en lo posible tal lapsus, programamos una conferencia sobre Pintia y el pueblo vacceo a cargo de Carlos Sanz Mínguez, director del citado centro de estudios, para el día 3 del pasado mes de octubre y la afluencia de público, que llenó a rebosar el salón de actos de “El Mirador”, nos vino a recordar que los peñañielenses están interesados por la Edad del Hierro y por las noticias que sobre ella Pintia nos va proporcionando.

El ponente se mostró interesado en dar cuenta de los resultados proporcionados en los últimos tiempos por los trabajos de excavación e

investigación y a nosotros, como es lógico, nos parecieron muy bien sus intenciones, aunque nos permitimos sugerir la posibilidad de añadir un repasillo al contexto general del mundo vacceo, que algunos teníamos un poco olvidado. Tampoco le pareció mal la idea a Carlos Sanz y el contenido, que en un principio podía pecar de demasiado extenso, vino resultar apropiado – o a nosotros así nos lo pareció – gracias a la capacidad del orador para seleccionar y transmitir contenidos esenciales.

De esta forma, el ponente nos hizo recordar que, allá por el siglo V antes de Cristo, y al compás del uso de las técnicas del hierro y en contacto con influencias culturales que sobrepasaban la Meseta, a lo largo y ancho de la cuenca media del Duero, sobre una superficie de unos 45 000 kilómetros cuadrados, vino a conformarse una cultura de raíz céltica, diferenciada de la del Soto de Medinilla – su antecesora en un meandro del Pisuerga, en Valladolid – y de la de los pueblos celtíberos que la rodeaban.

Construían los vacceos con adobe, madera y tapial, como sus predecesores pucelanos, pero habían cambiado las plantas redondas de sus viviendas por estructuras rectangulares, concentradas en *oppida* de considerable tamaño, bien urbanizados y estructurados en sectores diferenciados. Pintia, por ejemplo, ha sido seguramente la ciudad más grande en la historia de nuestra comarca y de su estudio se deducen un callejero coherente y la distribución de la actividad en zonas diversificadas, como la del pago de Carralaceña, dedicada a la alfarería, la de la necrópolis de Las Ruedas...

La necrópolis, por cierto, nos indica la importancia que debieron adquirir los ritos funerarios entre los vacceos y, como es muy habitual en los estudios arqueológicos, es fuente importantísima de datos sobre la vida que llevaban los seres humanos depositados allí después de muertos. Padilla de Duero no es una excepción y sus tumbas son un muestrario fehaciente de la rica y variada cultura material conocida entre los vacceos. A juzgar por los ajuares que sus habitantes – quizás los más encumbrados – se llevaron a la sepultura, en Pintia el utillaje de hierro y otros metales era muy utilizado en una tierra carente de yacimientos minerales, sus alfareros

confeccionaban una cerámica de torno fina, elegante, variada y de gran calidad técnica y el comercio y los contactos exteriores permitían la presencia en la ciudad de productos exóticos; todo lo cual nos habla de una sociedad de organización compleja y capaz de generar excedentes y de repartirlos de forma jerarquizada. Por eso, seguramente, por la necesidad de cultivar las fidelidades e influencias en un contexto social nada simple, son abundantes los restos del menaje que se podría relacionar con la celebración de banquetes y libaciones. (Vamos, que si se nos permitiese frivolizar con los contenidos de la conferencia del director del Centro de estudios Vacceos, diríamos que la tendencia a construir las casas comenzando por el merendero a nosotros nos viene de lejos).

La economía vaccea debió permitir la producción de los excedentes necesarios para llevar a cabo intercambios comerciales y eso fue así, seguramente, porque a los vacceos se les dio bien – quizás mejor que a nosotros – compaginar el cereal con el pastoreo, algo que les debía resultar más fácil que a sus vecinos celtíberos, gracias a las condiciones del territorio. Seguramente tuvieron los vacceos granos para exportar, pero esto que ayudaría a fomentar su desarrollo, también debió ponerlos en el punto de mira de conquistas codiciosas – no hay bien que por mal no venga –, como nos hizo ver Carlos Sanz Mínguez al hablarnos del hallazgo de un muro de asalto romano encontrado durante los últimos trabajos de excavación en Pintia.

Se trataba de una plataforma de unos treinta metros de largo por cuatro de ancho, defendida por un foso, en la que se colocarían las catapultas romanas que, allá por el 140 antes de Cristo, asediaron Pintia, incendiándola e, incluso, abriendo en su muralla un hueco que luego fue reparado, como se ha podido documentar desde el 2011. Estaba situado el bastión a 300 metros de las trazas del campamento de los romanos atacantes, que hoy se pueden apreciar, y a 150 metros de las defensas de la ciudad, una buena distancia para cumplir con su nada provechoso cometido.

El ponente, aprovechando la confianza que supone jugar en campo propio, se aventuró a formular una hipótesis que a nosotros nos parece muy creíble, a la espera de que hallazgos e investigaciones la confirmen. Se trata, en

resumen, de tener en cuenta que por las fechas en que se pueden datar los restos del bastión andaba por aquí, acosando Numancia, Escipión Emiliano, Africano Menor, y que las razas de castigo y rapiña sobre tierras vacceas fueron habituales durante las guerras celtíberas, pues los romanos necesitaban que el cereal vacceo aprovisionara sus tropas y no las del enemigo. Así pues, no sería nada extraño que fueran gentes del Africano Menor las que, a base de grandes pedruscos y materiales incendiarios, explicaran a los pincianos lo que opinaban sobre sus peligrosas amistades arévacas.

Así pues, Pintia sigue confirmándose como un yacimiento arqueológico de primer orden, lo que ya debería de por sí despertar una atención especial por parte de las instituciones y la ciudadanía, que tendrían que ser conscientes del deber de proteger el patrimonio que nos permite estudiar nuestro pasado. Pero, en otro orden de alicientes - muy compatibles con lo anterior - Pintia podría ser un recurso fundamental para incrementar el interés por nuestra tierra; un elemento cultural esencial de esa “*Marca Peñafiel*” que, más allá de la propaganda vacía, hemos de diseñar como idea de calidad de vida, atractiva para los de dentro y para los que nos visiten.

Por lo que a Pintia se refiere, en un poemario titulado *El despertar de Pintia*, Aderito Pérez Calvo incluye unas prescripciones que nos parecen que ni pintadas para lo que pretendemos transmitir. El poeta dice así: “*no enredéis la madeja que han tejido / los siglos en su largo recorrido. / Nadie venga con pico o con piqueta. / No cavéis hondo mi ciudad vaccea / no le quitéis sin ton ni son sus ropas / ni revolváis sin orden en sus entrañas...*”. Valga la lista de vetos; nosotros, le añadiríamos en positivo la obligación de coordinar esfuerzos para promocionar lo más posible “nuestra ciudad vaccea”. Es una tarea que, tratándose de la presentación y transmisión de contenidos de arqueología, implica una especial dificultad. Pero en otros sitios ese cometido ya se realizado con éxito. Es cuestión de “no enredar la madeja” y asumir responsabilidades. Ponerse a trabajar todos juntos para encontrar recursos y emplearlos adecuadamente en continuar la investigación, garantizar la preservación e incrementar la divulgación.

GLAR

www.bodegaspagosdemogar.com
VALBUENA DE DUERO - Tf. 983683011

**RI
BE
RA
DEL
DUERO**

**BODEGAS
PAGOS DE MOGAR**





**Asados
Maurro**

Atarazanas, s/n.
Tlfs.: 983 873 014 - 679 016 161
47300 PEÑAFIEL (Valladolid)

**Horno de
Asar**

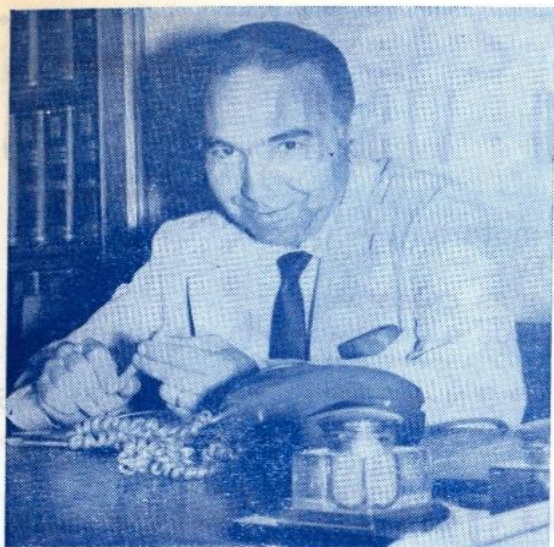
**Lechazo
Asado**

CARNICERÍA



¿ Una calle para el historiador José M.^a Díez Asensio?

Jesús Tejero Esteban



En 2025 se ha cumplido el 20º aniversario de la muerte de un hijo de nuestro pueblo que dedicó su vida al estudio de su pasado y que tradujo ese sentimiento en infinidad de escritos sobre los hitos y los hombres que conformaron el protagonismo de la historia de nuestra Villa; me refiero a José M.^a Díez Asensio.

Nuestro protagonista, nació en Peñafiel un 13 de septiembre de 1927 -su padre era de la Villa y su madre de Villoldo (Palencia)- y murió el 10 de octubre de 2005 a los 78 años de edad.

En su infancia fue al Colegio de las monjas de Santa Ana y posteriormente al “Colegio La Unión”, que por entonces regentaba D. Baltasar Alonso; en él estudió el bachillerato. Una vez que lo hubo terminado, comenzó la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Valladolid.

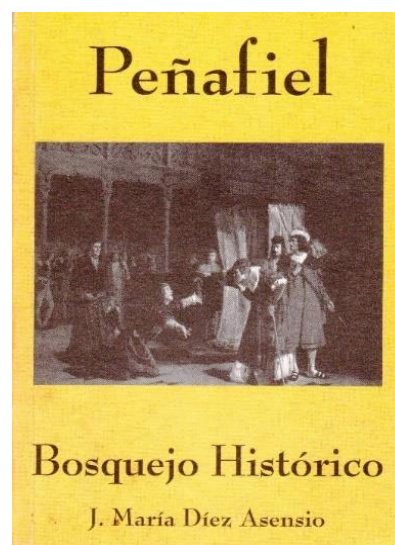
La muerte de su padre en 1948, cuando cursaba el 3º curso, le obligó a abandonar los estudios y ponerse a trabajar.

En el mismo colegio La Unión donde había estudiado, comenzó sus tareas como profesor y allí se mantuvo durante toda su vida profesional, tanto cuando este colegio era privado como cuando paso a colegio libre adoptado.

Posteriormente, cuando el centro se transformó en instituto de segunda enseñanza, siguió su trabajo en la administración del nuevo instituto hasta la jubilación.

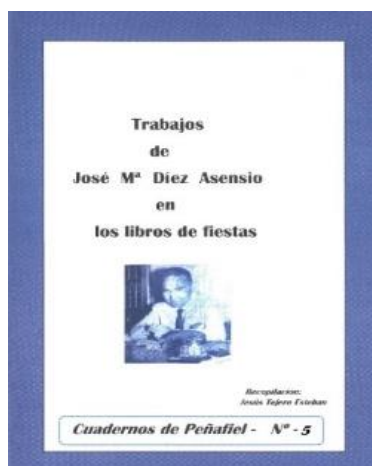
Yo le tuve de profesor de Geografía e Historia durante todo el bachillerato y tengo un reconocido y valorado recuerdo de sus clases. Aún conservo un trabajo que nos encargó a cada uno en unas navidades sobre la Historia de Peñafiel. Por entonces era además bibliotecario del centro y nos aconsejaba sobre los libros que cada semana sacábamos para leer en casa.

Fue un minucioso investigador de la historia de Peñafiel, redactando infinidad de notas que iba archivando. Imagino que su hijo Ramon Díez las conservara con cariño. Colaboró y participó de forma importante con otros historiadores que publicaron libros, como en “*Peñafiel Notas históricas*”, de Fortunato Escribano, tanto en la 1.ª edición de 1966, como en la 2.ª de 1977 y en “*Historia de Peñafiel y su castillo*”, de Román Blanco Sancho, que se publicó en 2009. Aunque nunca apareció su nombre en estos trabajos. Era una persona tímida a la que no le gustaba figurar.



El único libro que publicó fue: “*Peñafiel Bosquejo Histórico*”, en 2003; una síntesis de diversos momentos de la historia de Peñafiel; a

la edición le ayudó su amigo Jesús Solís. Colaboro en algún periódico del entorno y en los libros de fiestas con diferentes artículos de historia de nuestra Villa. La A H C Torre del Agua, en el n.º 5 de la colección **Cuadernos de Peñafiel**, editó una recopilación de todos estos artículos.



Fue concejal durante la alcaldía de Antonio Moran (1974/1979), donde, entre otras cosas, promovió, junto con el alcalde, que el Colegio La Unión pasara a instituto de 2.ª enseñanza y también colaboró en diseñar el actual escudo de la villa.

Pero, sobre todo, fue en el sentido humanista “un hombre bueno” de cara a su prójimo, una de las principales virtudes humanas, hoy casi olvidada en esta marabunta de egoísmos, odios y mercadeo.

Propósitos

El motivo de este artículo es proponer a la consideración del Ayuntamiento de Peñafiel que se dedique una calle a este vecino que volcó toda su vida en dar a conocer al resto de sus conciudadanos el pasado de nuestra Villa y su alfoz y que, sobre todo, mostró a lo largo de ella su amor y dedicación a su pueblo.

Existe en Peñafiel una zona urbana donde han proliferado las calles dedicadas a literatos, poetas e historiadores locales; son las calles que rodean la arteria de La Laguna. Viendo el plano que adjuntamos, señaladas con una flecha azul están las calles de **Fortunato Escribano**, historiador; **José Pazos**, historiador y **Moises Garcés**, poeta.

Señalada con una flecha roja esta la calle de **Vicente Muñoz Calero**, pero: ¿quién fue este señor?

Nació en Águilas (Murcia) en 1906, hijo de José Muñoz y Margarita Calero; registrador de la propiedad en San Vicente de la Barquera, y Caldas de Reis (1940), en Pontevedra. Fue delegado provincial de Educación Popular de Pontevedra (1943) y gobernador civil de Orense en 1945, permaneciendo allí hasta 1951, cuando paso a ser gobernador civil de Valladolid, donde estuvo dos años (1951/53). Su posible relación con Peñafiel será, lo más probable, de este último bienio.

En aquellos años, los aun de posguerra, los gobernadores civiles eran una especie de virreyes del territorio que tenían asignado. No sé el motivo de dedicarle una calle en Peñafiel,



quizás fuera porque facilitó alguna partida para un presupuesto municipal o, simplemente, una manera de congraciarse con la máxima autoridad de la provincia. El caso es que este señor no tiene ni ha tenido raíz alguna con nuestra Villa y, de cara al pueblo, ninguna relación, salvo la institucional que pudiera existir en esos dos años en los que ejerció su cargo de gobernador en Valladolid.

*Mi propuesta, como natural y vecino de este municipio, es poner a la atención del Ayuntamiento que estudie el posible cambio de nombre de esa calle por el de **José María Díez Asensio**, hijo de Peñafiel y hombre que vivió en y para su pueblo.*

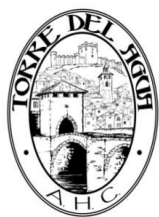


C/Derecha al Salvador n.º 24

Telef. - 983 880781

Peñafiel





Información de la Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel

COLABORACIÓN ECONÓMICA

La Asociación Histórico-Cultural Torre del Agua de Peñafiel puede llevar a buen fin sus objetivos gracias a la colaboración económica de personas y empresas. Esta colaboración puede adoptar diversas modalidades:

- **Inscripción como socio.** La cuota anual es de **50 €**.
- **Anuncios y publicidad.** Las empresas y otras actividades económicas pueden colaborar mediante la inserción de espacios publicitarios en el Boletín de la Asociación, cuyos precios son, por un año (4 boletines):
 - Espacio de página entera: 100 €
 - Espacio de media página: 50 €

Para solicitar más información se puede contactar con la Asociación mediante el correo electrónico: contacto@penafieltorredelagua.com o en www.penafieltorredelagua.com

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACIÓN

ÚLTIMOS BOLETINES PUBLICADOS

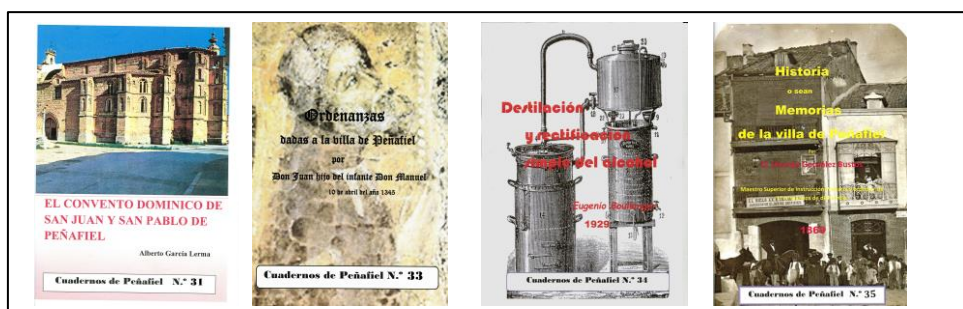


CUADERNOS DE PEÑAFIEL.

Recopilación y dirección de Jesús Tejero Esteban

- N.º 0. Virgen de la Fuensanta. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 1. Trabajos de Fortunato Escribano de la Torre en los libros de fiesta
- N.º 2. Eloy Gonzalo García. El héroe de Cascorro. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 3. Trabajos de Moisés Garcés Cortijo en los libros de fiestas
- N.º 4. La azucarera de Peñafiel. *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 5. Trabajos de José María Díez Asensio en los libros de fiestas
- N.º 6. Esta tierra mía (poemas sobre postales). *Jesús Tejero Esteban*
- N.º 7. Trabajos de Eleuterio Pérez Cornejo (Lucanor) en los libros de fiestas
- N.º 8. El ferrocarril (línea: Valladolid-Ariza). *Jesús Tejero Esteban*

- N.º 9. La otra historia de Peñafiel: lo social y lo económico. *Jesús Hernando Velasco*
 N.º 10. Trabajos de Jaime del Álamo Hurtado en los libros de fiestas (hasta 2013)
 N.º 11. Peñafiel y su partido judicial en el diccionario Madoz (1845-1850)
 N.º 12. Peñafiel, las desamortizaciones en el siglo XIX. *Jaime del Álamo Hurtado*
 N.º 13. Peñafiel, ordenanzas municipales (1878)
 N.º 14. Un gitano en Peñafiel (1881). *Lucas Cob Bárcena*
 N.º 15. Alegres Villancicos de la pena (Navidad-1963). *Moisés Garcés Cortijo*
 N.º 16 Replantación del viñedo en la región castellana. La emigración castellana. *Ángel Barroso*
 N.º 17. Obra poética de Mariano Martínez Marcos (*Barbillo*)
 N.º 18. "Inventario" del archivo Municipal de Peñafiel (1817). *Recopilación: Francisco Cubero*
 N.º 19. Peñafiel: censo electoral de 1933. *Recopilación: Jesús Tejero Esteban*
 N.º 20. Peñafiel más allá de los registros parroquiales (1701/1750). *Alberto García Lerma*
 N.º 21. El arte rupestre en la región del Duratón. *El marqués de Cerralbo*
 N.º 22. El tercer ojo (1970/1972). *Recopilación: Jesús Tejero*
 N.º 23. Los pueblos del partido judicial de Peñafiel (1895). *Juan Ortega Rubio*
 N.º 24. El caso de la casa encantada. *Marisa Ribera Zarza/ Luis Velasco Peña*
 N.º 25. Peñafiel; datos históricos (1933). *Isaac García García*
 N.º 26. El tercer ojo (1970/1972). Viñetas de política.
 N.º 27. El convento de la Encarnación de Santa Clara en Peñafiel. *Alberto García Lerma*
 N.º 28. Sentencia del tribunal supremo sobre testamento ológrafo de Matilde Corcho a su marido José Pazos (*texto facsímil*). *Recopilación: Jesús Tejero Esteban*
 N.º 29. Poemario (*Poemas presentados al encuentro poético en memoria de Moisés Garcés*)
 N.º 30. Hallazgos arqueológicos en el cerro del castillo de Peñafiel(1968). *Pedro de la Villa*



- N.º 31. El convento dominico de S. Juan y S. Pablo de Peñafiel. *Alberto García Lerma*
 N.º 32. El Chándara. *Rubén Tobes Pascua*
 N.º 33. Ordenanzas dadas a la Villa de Peñafiel por Don Juan hijo del infante D.Manuel (1345)
 N.º 34. Destilación y rectificación simple del alcohol (1929) *Eugenio Boullanger*

LIBROS:

Peñafiel 1752 según las Respuestas Generales del Catastro de Ensenada y el Libro de Vecindario.
Jesús Hernando Velasco

La Primera Guerra Carlista (1833-1840), Los sucesos que afectaron a Peñafiel.
Francisco Cubero Larriba

Memorias de la villa de Peñafiel y compendio histórico de la vida del infante D. Juan Manuel
Antonio de las Nieves (edición; Jesús Tejero Esteban

En Villabravia (1916)
Fernando Gil Mariscal

TTP TOMÁS POSTIGO



BODEGA TOMÁS POSTIGO

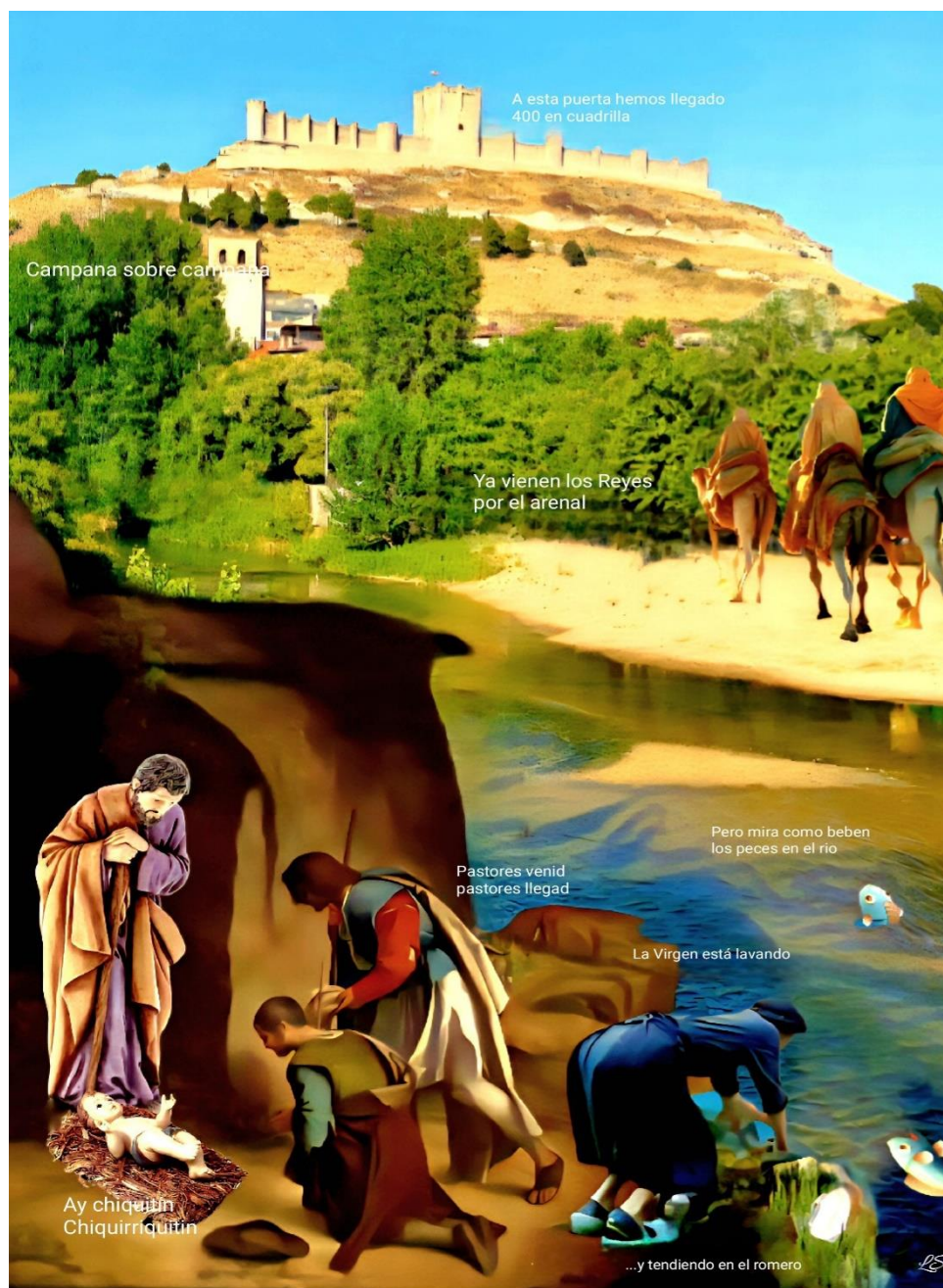
C/ Estación, 12

Tlf. 983 873 019

47300 Peñafiel (Valladolid)

administracion@tomaspostigo.es

Contraportada



**Asociación Histórico-Cultural
Torre del Agua de Peñafiel**

Derecha al Coso 41 - bajo
47300 –Peñafiel (Valladolid)
contacto@penafieltorredelagua.com
www.penafieltorredelagua.com